

El aumento del consumo femenino, la tendencia más clara de la epidemiología del alcohol en el Reino Unido

Este ambicioso informe, editado por la prestigiosa Fundación Joseph Rowntree, revisa los principales estudios epidemiológicos sobre el consumo publicados en los últimos tiempos en el Reino Unido. Las tendencias identificadas justifican, según los autores del trabajo, la necesidad de que las estrategias de reducción de daños tomen en mayor consideración el género y la edad como variables explicativas del comportamiento frente a las bebidas alcohólicas.

SMITH, L. Y FOXCROFT, D.
DRINKING IN THE UK. AN EXPLORATION OF TRENDS. YORK, JOSEPH ROWNTREE FOUNDATION,
 112 PÁGS., 2009.

El incremento de los problemas derivados del consumo de alcohol llevó en 2007 al Gobierno británico a redoblar los esfuerzos de reducción de daños, abogando por el consumo responsable y un seguimiento epidemiológico continuado. Este estudio pretende sumarse al segundo empeño, revisando los trabajos sobre consumo de alcohol más importantes de las últimas tres décadas –aunque se fija especialmente en los datos más recientes–. Con ello persigue: identificar tendencias de consumo en la población en general; describir como varían según la edad, el sexo, la etnicidad, el estatus socioeconómico y la región; mostrar los cambios en las bebidas alcohólicas consumidas, el lugar y el contexto de consumo; y, finalmente, buscar posibles explicaciones a los patrones observados.

Como pauta general, las cifras señalan un descenso en la prevalencia del consumo adulto de alcohol. Así, de 1998 a 2006 el número de personas que bebieron al menos un día la última semana bajó del 75% al 71% en el caso de los hombres, y del 59% al 56% en el caso de las mujeres. Por edades, los mayores recortes se produjeron entre los grupos etarios más jóvenes (16-44 años), mientras que los de mayor edad apenas registraron cambios. Igualmente, se detecta un aumento del consumo semanal desde 1992, que afecta tanto a mujeres como a hombres. Entre ellas, el cambio es más marcado, sobre todo en las franjas de edad de 16-24 y 45-64 años. El consumo masculino, por su parte, ha crecido entre los mayores de 24 años, mientras que entre los menores de esa edad ha experimentado un descenso a partir de 2000.

Por lo que se refiere al consumo excesivo –el que rebasa la dosis máxima recomendada por semana–, la tendencia ha sido también de aumento, particularmente entre las mujeres. Los y las más jóvenes (16-24 años), sin embargo, han venido reduciendo su consumo abusivo a partir de 2000-2002. En cuanto a los atracones de alcohol (*binge drinking*), se observa un notorio contraste entre hombres y mujeres. La prevalencia masculina de esta conducta ha permanecido bastante estable

de 1998 a 2006, con un descenso entre los más jóvenes (del 39% al 30%) y un incremento constante entre los mayores de 24 años. Las mujeres, en cambio, casi han doblado su tasa de atracones (del 8% en 1998 al 15% en 2006), con el mayor incremento registrado entre las mayores de 24 años.

La revisión llevada a cabo permite a los autores inferir cinco tendencias en el consumo de alcohol en el Reino Unido: el aumento del consumo femenino –la más nítida de todas–, el incremento del consumo entre las personas mayores de 24 años, un alza del consumo en Irlanda del Norte respecto al conjunto del país, un posible descenso reciente del consumo juvenil (16-24 años) y un aumento de consumo precoz en la última década. El informe brinda algunas posibles explicaciones, que tienen que ver con la disponibilidad de alcohol, los ingresos, el marketing, el papel social de las mujeres y la cultura juvenil, entre otras cuestiones, si bien apenas profundiza en ellas.

El estudio también identifica lagunas de conocimiento. A juicio de los investigadores, existe poca información sobre si mujeres y hombres de mediana edad conocen los riesgos del consumo de alcohol. Igualmente, es preciso evaluar si la detección sistemática y las intervenciones breves son efectivas con las mujeres que beben en exceso. Además se requiere conocer mejor la influencia de las familias en la socialización de los jóvenes respecto al alcohol. El informe se cierra con una serie de recomendaciones: monitorizar el consumo femenino, sensibilizar sobre las cantidades de alcohol perjudiciales, desarrollar intervenciones para reducir el consumo de riesgo entre los jóvenes, recabar datos de consumo por regiones utilizando medidas estandarizadas y, por último, tener más en cuenta que el sexo y la edad inciden en las pautas de consumo de alcohol.

Consumo de alcohol. Reino Unido, 1991-2007
 (litros de alcohol puro per capita)

